

SALON PARISIANA

Mañana, sábado, a las 17.15; ESTRENO. Ken Maynard y su caballo «Tarzán», en la emocionante película

El rancho «Dinamita»

El próximo domingo: ESTRENO de la gran película «Metro» De pura sangre

Calzados y alpargatas

MARIANO PEREZ VILLANGOMEZ
La organización de esta Casa permite vender sus artículos con un mínimo de utilidad
Composturas garantizadas, especialmente las de goma de todas clases.
Solidez - Prontitud - Economía
SAN PABLO, 12 (frente a Correos)

Gran Exposición 2.000 gabanes

de los nuevos y variados modelos de Abrigos para caballero, señora y niños



Aconsejo que antes de hacerse un abrigo de caballero, señora o niños, vea precios y calidades en

Casa Munguía

Nadie en esta plaza presenta un gran surtido ni tan bien confeccionado. Siempre que usted necesite alguna prenda o accesorio acuda a esta casa y la encontrará hecha a la perfección y a no tener. Puede confiar en síle en 24 o 48 horas
Cuartería fina y pañería en gran escala
Plaza Mayor, 42 y Loin-Colvo, 9 y 11
SUCURSAL Plaza Mayor, 5 (edificio del Casino)

Aguas y Baños de Cestona

ESTONA (Guipúzcoa)
Aguas minero-medicinales, únicas indicadas con éxito maravilloso para las enfermedades del hígado, intestinos, estreñimiento, neurastenia, artritis, estómago, bazo, etc., etc.
El Carisbau de España.
De venta en todas las farmacias y droguerías, en todas las épocas del año. Temporada oficial del Bañerío, desde el 15 de Junio hasta el 30 de Septiembre

Habitaciones del Bañerío

Cuatro pertenecientes a la Sociedad propietaria del Bañerío, instalados con los últimos adelantos de confort e higiene.—Espaciosas habitaciones para 500 huéspedes, con agua fría y caliente en todas ellas.—50 HABITACIONES CON CUARTO DE BAÑO INDEPENDIENTE.—Restaurant — Ascensores — Salones de lectura, etc.
Itinerarios
Para viajeros procedentes de la línea del Norte: Estación Zumarraga.—Para la línea de los Vascongados, de Bilbao a San Sebastián: Estación Zumaya.
El ferrocarril eléctrico del «Urola», de Zumarraga a Zumaya, se une con el Norte en Zumarraga y en Zumaya con el de los Vascongados, pasando por Cestona con estación en el mismo Bañerío, llamada CESTONA - BALNEARIO.
Pidense noticias directamente a las Oficinas instaladas en el mismo Bañerío de Cestona (Guipúzcoa).

COLISEO CASTILLA

Mañana, sábado, a las siete y cuarto, SENSACIONAL ESTRENO

Yo, tú y ella

La mejor comedia de CATALINA BARCENA y toda hablada en español, con un magnífico reparto: Catalina Barcena, Rosita Moreno, Luis Alonso y otros... Basada en la obra «Mujer», de Gregorio Martínez Sierra.

No falte al emocionante y próximo estreno español

El anónimo

Intenso drama totalmente hablado en español
Pronto: El «Malvado Zaroff» y «King Kong»

Lo mejor en sombreros

CASA SAIZ

Sombrerería, 4

Novedades en librería

Muy en breve se pondrá a la venta un interesantísimo libro, debido a la pluma del profundo escritor Adolfo de Sandoval, que se titula:

El hombre que necesita España

Acaba de publicarse, y ha merecido una entusiasta acogida. Precio, 5 pesetas.

Militares, militarados

del culto abogado Guillermo Cabanellas, 1,50 pesetas.
Lea usted

Crimen

por J. Arderius, cuyo precio es de 5 pesetas.

Obras de la señorita HILDEGART, a 4 pesetas una:

Venus ante el derecho

Opiniones de mujeres
Lea usted la obra de A. Hoyos y Vincent, con prólogo del doctor Marañón,

Sangre sobre el barro

Precio, 5 pesetas.
Y por A. Vidal y Moya y F. Orases Vidal,

Comentarios a la ley del divorcio

La obra, compuesta de dos tomos, 8 pesetas.
Se sirve a reembolso

EDITORIAL CASTRO, S. A.

Carabanchel Bajo.—MADRID
Nada hay mejor que el nombre Arguedas



LLOYD NORTE ALEMAN

Servicio rápido de pasaje y carga para Cuba y México

El día 20 de Febrero saldrá del puerto de SANTANDER la magnífica motonave **Sierra Ventana**, admitiendo pasajeros de PRIMERA CLASE, TURISTA y TERCERA CLASE.

Para informes, dirigirse a sus agentes: **HOPPE Y COMPAÑIA-Apartado 27-Tel.º 13-02 SANTANDER**

Para pasajes de cámara, dirigirse a VALERIANO DEL BARRIO, Puebla, 20 al 24, 1.º.—BURGOS

EL CINE DE MODA

TEATRO PRINCIPAL
Mañana, sábado Tarde a las 7.30 Noche, a las 9.30

Melodía de arrabal

Por IMPERIO ARGENTINA y CARLOS GARDEL
Habla en español

Clinica dental del Dr. FEDERICO FRANK

MADRID.—Villanueva, 19.—Tel. 56.217
Una Tez Maravillosa Por Unas Pesetas



Para la obtención de los polvos, un especialista famoso ha descubierto un nuevo ingrediente maravilloso llamado Espuma de Crema. Se puede bailar una noche entera en las salas más calientes y evitar la menor huella de brillantez en la nariz o en el rostro, empleando polvos mezclados con Espuma de Crema. En los polvos Tokalon, los famosos polvos parisienses, la Espuma de Crema se encuentra mezclada científicamente, por un procedimiento patentado, en proporciones exactas, con polvos finísimos y acitificados. Así pueden permanecer adheridos durante todo el día los polvos Tokalon, a pesar del peor viento o de la lluvia. Los polvos Tokalon, son tan finos y ligeros que nadie adivina que la tez conseguida al emplearlos no es debida a su belleza natural.
Los compactos Tokalon contienen ahora espuma de crema. Los polvos y el rojo son ambos muy adherentes. Algo nuevo, diferente y mejor.

Compañía del Pacífico

Para Habana, Colon, Panamá, La Libertad, Pait, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Tocopilla, Antofagasta y Valparaíso, saldrán de Santander el:
Vapor «ORBITA», 18 de Marzo
Motonave «REINA DEL PACIFICO», 15 de Abril
Vapor «ORDUÑA», 13 de Mayo
Admiten pasaje de lujo, primera segunda y tercera clase.
Para informes dirigirse a sus agentes:

Hijos de Basterrecheo

Paseo de Pereda, 9.—SANTANDER



AMASADORAS SOBADORAS HORNOS DE

Bombas para todos usos. Adobadoras para embutido. Constructor ISIDORO IOVER.—Logroño.

En esta Administración se vende papel para envolver, blanco e impreso

Folleto del DIARIO DE BURGOS

LA AGONIA DE UN DESPOTA

(Ultimos días de Felipe II)

sabéis que se ha hecho sospechoso en Madrid se encuentra con Guillén...
—Sí, conspira contra el rey.
—He perdido la esperanza de encontrarlo.
—Pues no debéis perderla.
—Y después de haber asesinado a don Felipe, debe suponerse que está camino de la frontera, porque ya en España no podría vivir tranquilo.
—Eso parece, don Fernando; pero no sucede así.
—¿Acaso vos sabéis...?
—Sí, sé que don Guillén de Castro se encuentra en Madrid.
—Don Juan!
—Y precisamente para decirnos esto he querido hablar con vos, pues así cumplo mis deberes.
—Sí, sí.
—No se trata solamente del asesino de mi hermano, sino de un enemigo de la monarca.
—Decís—repuso el alcalde—, que en

24) sabéis que muy pronto he de ser esposo de mi hija; pero cuando se trata de mis deberes y particularmente del servicio de su majestad, me olvido de todas mis afecciones y hasta de mis propios intereses.
—Conozco bien vuestra rectitud y no me sorprende lo que estáis diciendo.
—Sabed que el señor de Guzmán está en íntimas relaciones con don Guillén.
—No lo extraño, pues amigo mío ha sido también el noble bastardo, y si ahora no lo es, si no nos vemos, consiste en que el cumplimiento de mis estrechos deberes son un obstáculo para nuestras relaciones. Supongo que don Andrés, a pesar de ser muy amigo del presunto delincuente, sigue siendo un vasallo tan fiel como siempre lo ha sido.
—No os equivocáis.
—Por consiguiente—repuso el alcalde—estamos de acuerdo en que al ocuparnos del señor de Guzmán no lo consideremos como cómplice de D. Guillén.
—Con mi cabeza respondo de la lealtad de don Andrés.
—Proseguid, don Juan.
—Mi noble amigo, el padre de la mujer a quien yo amo, viene a Madrid con el objeto de ver al criminal, y por consiguiente si vos mandáis que al señor de Guzmán espíen con el disfraz que requiere el caso, el mismo se llevará al sitio donde el otro se oculta, y si ya estáis prevenido podréis dar el golpe con toda seguridad.
—Comprendo.
—Para cuando llegue a Madrid podéis tener gente prevenida en los alrededores de su casa. Quizás espere hasta que llegue la noche, porque las tinieblas favorecen a los que necesitan ocultarse; pero si así sucede tendréis paciencia, pues algún sacrificio merece el resultado que ha de conseguirse.
—Supongo que don Andrés no sabe que vos habéis venido a Madrid.
—Ni debe saberlo, porque comprendería quién es ha dado el aviso, y esto turbaría nuestras buenas relaciones.
—Guardaré el secreto.
—Y os lo agradeceré, aunque en último caso yo me considero muy honrado todavía por haber hecho cuanto es imaginable para conseguir que se castigue al asesino de mi noble hermano.
—Sin embargo, si es posible evitar disgustos...
—Me alegraré.
—Don Juan, creo que me conocéis.
—Sí, seáis la personificación de la rectitud y la severidad.
—Cuando se trata del cumplimiento de mis deberes, no transijo con nadie ni me detengo ante ninguna consideración.
—Por eso tengo seguridad de que haréis justicia.
—Sin ningún miramiento:

—Nunca lo he dudado.
—Pero os lo advierto, porque durante mi larga carrera he visto tales cosas, que siempre que se trata de un delito, temo que las apariencias me engañen, y bien podría suceder en esta ocasión lo que otras veces ha sucedido.
Don Juan arrugó el entrecejo.
—Per Dios vivo!—exclamó—. Vos también, lo mismo que el señor de Guzmán y don Pedro de Bustamante, ponéis en duda que ese bastardo es el asesino, y según parece, para vosotros no tienen ningún valor las declaraciones terminantes de tres testigos.
—Caballero, os agradeceré que tengáis en cuenta algunas circunstancias.
—¿Cuáles?
—Yo no he recibido esas declaraciones, y por consiguiente nada opino, absolutamente nada, en cuanto al crimen de que fué víctima nuestro hermano, porque juzgar con ligereza en asuntos de tal gravedad, cuando se trata de la vida y de la honra de un hombre, no sería cumplir mi deber. Ni niego ni afirmo en cuanto a las acusaciones de que es objeto don Guillén, y con respecto a lo que se dice de que es un conspirador, un rebelde, tampoco puedo fallar, porque hasta este momento no hay más que delaciones vagas, y se necesitan pruebas, y es preciso también oír al acusado. Yo lo prenderé, porque se le acusa porque hay algunos indicios; pero no prometo más, y si resultase alguna otra complicación, tendré paciencia el que haya de sufrir, pues prefiero morir antes que torcer la vara de la justicia.
—¿Y para qué me decís todo eso?
—Por si habéis creído que en este asunto no hay que hacer más que fallar condenando a don Guillén, sólo por que tres personas aseguran que lo han visto cometer un crimen.
—¿No bastan esas declaraciones?
—Tal vez; pero yo no las conozco, no las he escuchado, no he interrogado a los testigos y por consiguiente no sé si en tal o cual detalle, o en tal o cual circunstancia tiene seguridad completa para declarar.
—Si su majestad os oyese...
—Lo que acabo de decir lo diría tranquilamente en presencia de su majestad; justicia sobre todo y que tenga el que caiga, aunque sea el mejor de mis amigos, aunque fuese mi padre o uno de mis hijos.
—No pidáis más.
—Decís que D. Andrés viene a Madrid para ver al presunto delincuente.
—Sí, sí.
—Pues yo seguiré los pasos al señor de Guzmán, y tales precauciones tomaré que con la cabeza os respondo que descubriré el lugar donde se oculta el acusado.
—Muy bien, señor de Montalbán.